

Maternidades Tuteladas. Vivencias y proyecciones de emancipación de jóvenes madres dentro del Sistema de Protección Catalán

Rita Faustino y Josefina Sala-Roca

Versión preprint de:

Faustino, R., & Sala-Roca, J. (2022). Maternidades tuteladas: vivencias y proyecciones de emancipación de jóvenes madres dentro del sistema de protección catalán. *Maternidades tuteladas: vivencias y proyecciones de emancipación de jóvenes madres dentro del sistema de protección catalán*, 81-93. En M. Melendro, J. Miguelena, A. De-Juanas, P. Dávila y L.M. Naya (2022). *El tránsito a la vida adulta de jóvenes de sistemas de protección y jóvenes vulnerables*. Madrid: Ed. Dykinson.

1. INTRODUCCIÓN

La maternidad adolescente es muy frecuente entre las jóvenes tuteladas. Sala-Roca et al. (2009) encontraron que un 30% de las jóvenes que habían sido tuteladas se convertían en madres a muy temprana edad. Las jóvenes bajo tutela que son madres residen en centros maternos y sus hijas/os pasan a estar en custodia de la administración. Al llegar a la mayoría de edad, las jóvenes deberán emprender un camino difícil, muchas veces sin su hijo/a. El objetivo de este estudio es indagar las vivencias de la maternidad en mujeres jóvenes que están dentro del sistema de protección en Cataluña, y cómo son sus proyecciones para la transición.

1.1 Transición a la emancipación y sistema de protección

La emancipación puede considerarse el eslabón final en la cadena de las transiciones (García-Fuentes & Martínez García, 2020). El paso a la independencia supone cambios en la toma de decisiones, posibilidades residenciales, económicas y, por tanto, laborales. En contextos de crisis económica, la juventud es quien primero experimenta el desplazamiento del circuito económico y la precariedad

conlleva que la transición a la adultez se dilate cada vez más en el tiempo (Sánchez-Galán, 2019). En la mayoría de los países europeos, los jóvenes se enfrentan a un riesgo de pobreza superior a la media de la población. Los factores que más inciden son la emancipación residencial, seguido de no trabajar y tener hijos. El nivel de estudios es un factor predictivo con relación al nivel de pobreza. Pero sin lugar a dudas es el origen familiar el factor más determinante (Sánchez-Galán & Moreno, 2019).

A la juventud tutelada se le exige una emancipación más inmediata y compacta que a cualquier otro grupo de franja etaria similar (Stein, 2006). Este fenómeno abarca dimensiones muy complejas dada la dificultad que experimentan los jóvenes tutelados en la construcción de vínculos duraderos y estables en el medio familiar, que en la mayoría de los jóvenes no tutelados es la fuente de estabilidad en la transmisión de recursos, referencias y patrones de la etapa adulta.

El acceso al mundo del trabajo de este grupo es más dificultoso: tienen menos posibilidades de acceder a empleos y un menor salario que la juventud que no ha pasado por la tutela del Estado (Dworsky & Gitlow, 2017), por ende, más posibilidades de continuar en un circuito muy precario de existencia. Complejiza la situación que España es un país que presenta altas tasas de paro juvenil y el acceso a la vivienda es muy limitado por sus altos costes y requisitos (Comasòlivas et al., 2018).

1.2 Maternidades dentro del sistema de protección y emancipación

Si bien las tasas de embarazos y partos en adolescentes han disminuido en las últimas décadas, estos números no han registrado el mismo descenso entre jóvenes en centros de acogida (Ng & Kaye, 2013; Eastman et al., 2019; Aparicio et al., 2019).

Las jóvenes concentran desigualdades sociales, lo que las convierte en personas que cargan con múltiples vulnerabilidades a lo largo de su vida. Estas se acrecientan para las jóvenes que quedan embarazadas durante la tutela, o son tuteladas a raíz de su embarazo, por no disponer de los apoyos necesarios.

Existen estudios que dan cuenta de que la maternidad juvenil en estas situaciones de extrema vulnerabilidad e incertidumbre acrecienta las probabilidades de vivir en la pobreza, estar desempleada o tener salarios y logros educativos más bajos que sus pares (Combs et al, 2018), al tiempo que aumenta los riesgos de la transmisión intergeneracional de la negligencia en la crianza (Mertz & Andersen, 2017).

Las malas circunstancias materiales, la infelicidad en el hogar o en la escuela y las bajas expectativas para el futuro son factores que se asocian con las altas tasas de embarazo en la adolescencia (Sedgh et al., 2015). Desde el punto de vista de las jóvenes, la maternidad se vincula a comenzar una nueva etapa en la que dejan atrás situaciones personales dolorosas y autodestructivas, y se convierte en una acción de resiliencia que conlleva cambios específicos en el estilo de vida que de otra manera difícilmente se hubiera llevado a cabo (Aparicio et al., 2015; Kibel-Gagne, 2017). La maternidad supone para ellas esfuerzos y estrategias para diferenciarse

de su pasado y de esta manera romper el ciclo de abuso y negligencia infantil con sus propio/as hijo/as (Aparicio, 2017).

Los estudios de las maternidades dentro del sistema de protección son muy limitados (Aparicio et. al., 2019; Zárata et al., 2018) y no existen investigaciones en España sobre la transición de las madres tuteladas a la vida independiente.

El siguiente artículo indagará en la preparación para la emancipación de estas jóvenes. Su objetivo es describir el momento previo a la emancipación de las jóvenes, analizar las posibles diferencias en su situación de partida con jóvenes tuteladas que no experimentan la maternidad, comprender las incidencias de las trayectorias, el acompañamiento y sus motivaciones en la etapa previa de transición; interpretar cómo las vivencias y los sentidos que las jóvenes le otorgan a la maternidad conducen a sus acciones y proyecciones de emancipación. El interés está puesto en ahondar en las percepciones de las jóvenes para lograr una comprensión mayor del fenómeno a estudiar. Así, los indicios encontrados servirán para mejorar las intervenciones con este grupo poblacional y futuras investigaciones podrán dar cuenta del transcurrir de las proyecciones.

Este estudio se enmarca en el proyecto Caleami, en el que colaboran la Federación de Entidades con Proyectos y Pisos Asistidos (FEPA), el grupo de investigación en Infancia y Adolescencia en Riesgo de la Universidad Autónoma de Barcelona (IARS) y la Dirección General de Atención a la Infancia y la Adolescencia (DGAIA). El proyecto tiene el objetivo de recoger información longitudinalmente para mantener, mejorar o reajustar los servicios y programas de apoyo a la transición que actualmente existen en Cataluña.

2. METODOLOGÍA

2.1. Diseño

Se realizó un estudio descriptivo con metodología mixta, cuantitativa y cualitativa. Así, por una parte se analizan algunos ítems de la encuesta del estudio CALEAMI para comparar las vivencias de la preparación para la vida independiente de las jóvenes madres respecto a las que no son madres. Adicionalmente, una entrevista en profundidad a las madres nos permitió conocer las proyecciones que estas realizan de su maternidad en esta transición a la vida independiente.

2.2. Muestra

Las participantes fueron 18 jóvenes dentro del sistema de protección residencial. Nueve de ellas eran jóvenes madres residentes en dos Centros Maternales, uno en Barcelona y otro en Rubí, de entre 17 y 19 años; cuatro jóvenes de origen catalán, cuatro americanas y una africana. Cinco de las jóvenes entraron en protección estando embarazadas o siendo ya madres entre los 16 y 17 años. El promedio de entrada para las jóvenes que ingresaron antes de la maternidad fue de 8 años. Las jóvenes madres dentro de esta franja de edad son toda la población

existente en Cataluña, el recorte etario se basó en el criterio de que se consideran próximas a dejar la residencia para comenzar la vida independiente. Únicamente una joven madre no quiso participar por cuestiones personales.

Se seleccionó un número equivalente de jóvenes no madres (9) participantes del proyecto Caleami para poder explorar diferencias demográficas con las madres. Las jóvenes no madres vivían en diferentes Centros Residenciales de Cataluña y tenían entre 17 y 18 años. Cinco de ellas eran de origen catalán, dos del resto de Europa, una africana y una asiática. Entraron al sistema de protección con una media de 12 años.

2.3. Instrumentos

Para recoger la información cuantitativa se utilizó la encuesta del estudio Caleami que aborda diversos aspectos, en este estudio solo se han analizado aquellos relacionados con los datos demográficos, el perfil formativo-laboral y su preparación para la autonomía de las jóvenes.

Para profundizar en las vivencias de la maternidad y sus perspectivas de la maternidad en la etapa de transición, se elaboró una entrevista abierta con 28 preguntas en que se abordaron los siguientes temas: motivaciones y vivencias de la maternidad, modelos familiares vividos, acompañamiento y formación recibidos, proyecciones y continuidad del vínculo con sus hijas/os después del desinternamiento. El guión de entrevista se construyó conjuntamente con los equipos de dirección de los centros maternos y fue validado por cinco expertas académicas que valoraron cada pregunta de la entrevista en una escala del 0 al 5 bajo los criterios de relevancia y comprensibilidad. Se invitó a las expertas a realizar observaciones, propuestas de redacción e inclusión de preguntas, lo cual enriqueció notablemente el cuestionario.

2.4. Análisis de datos

Los datos de la encuesta fueron registrados en una matriz y analizados a partir de pruebas de estadística descriptiva con la ayuda del programa Stata. Las entrevistas fueron grabadas y transcritas para su posterior análisis. Los datos cualitativos se analizaron a través del análisis de contenido de tipo categorial. Se realizó un proceso de categorización y codificación mediante matrices descriptivas siguiendo un proceso mixto deductivo-inductivo. Las categorías resultantes fueron: trayectorias, acompañamientos y sentimientos previos a la emancipación, proyecciones de emancipación, educación, trabajo, acceso a la vivienda, maternidad y proyecto de autonomía, motivaciones y vivencias de la maternidad y continuidad en el vínculo con sus hijas/os. Para las citas utilizadas en la descripción de resultados se utilizarán pseudónimos.

3. RESULTADOS

3.1. Características sociodemográficas

Como puede observarse en la tabla 1, las participantes eran dos grupos de jóvenes de nueve jóvenes tuteladas madres (JM) y nueve madres tuteladas no madres (JNM), de entre 17 y 19 años participantes del estudio CALEAMI. La mitad de las participantes habían nacido en Cataluña, y la otra mitad había nacido fuera de España.

Las nueve jóvenes madres entrevistadas tuvieron a sus hijas/os entre los 15 y los 18 años, en un promedio de los 16 años y medio. Cuatro de ellas habían entrado al sistema de protección antes de estar embarazadas y cinco entraron entre el transcurso del embarazo y los primeros meses de sus hijas/os.

En relación al perfil formativo, los estudios más altos alcanzados eran la Educación Secundaria, que habían finalizado siete jóvenes (2 madres y 5 no madres). Todas las jóvenes, excepto dos madres, estaban estudiando en el momento de la entrevista. En conjunto, las jóvenes no madres realizaban estudios superiores (1 bachillerato, 6 CFGM, 1 ESO y 1 PFI) que las madres (1 bachillerato, 2 ESO, 4 PFI).

Tabla 1. Características sociodemográficas de las participantes

Grupo	Características
Jóvenes no madres (JNM)	<ul style="list-style-type: none">● 9 jóvenes.● 7 jóvenes de 17 años y 2 de 18.● 5 jóvenes de origen catalán, 2 del resto de Europa, 1 africana y 1 asiática.● Entraron al sistema de protección con una media de 12.1 años.● 2 jóvenes no tenían permiso de residencia y 2 no tenían permiso de trabajo.● 3 de las jóvenes no tenían a sus padres en Cataluña y 2 no tenían a ningún familiar.● 2 de las jóvenes no tenían la ESO finalizada, 1 sí en su país, pero aquí no se la reconocían, y 5 la finalizaron.● Todas las jóvenes estaban estudiando.
Jóvenes madres (JM)	<ul style="list-style-type: none">● 9 jóvenes.● 4 jóvenes de 17 años, 3 de 18 y 1 de 19.● 4 jóvenes de origen catalán, 4 americanas y 1 africana.● 5 de las jóvenes entraron al sistema cursando el embarazo o siendo madres, entre los 16 y 17 años. El

	<p>promedio de edad de las 4 jóvenes que ingresaron antes de la maternidad fue de 8 años.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● 2 de las jóvenes no tenían permiso de residencia y 4 no tenían permiso de trabajo. ● 2 de las jóvenes no tenían a sus padres viviendo en Cataluña y 1 no tenía a ningún familiar. ● 7 de las jóvenes no tenían la ESO finalizada, 2 la finalizaron. ● 7 jóvenes estaban estudiando y 2 no.
--	---

A nivel laboral, la mayoría de jóvenes habían tenido un primer empleo (6 JNM y 6 JM), si bien estos habían sido de poca duración.

En relación a la red social de las jóvenes, todas las jóvenes excepto cinco (2 JM y 3 JNM) tenían a sus madres y padres en Cataluña, y tres de ellas no tenían a ningún familiar (1 JM y 2 JNM). No obstante, la madre fue citada como fuente de apoyo por cuatro JM y tres JNM mientras que el padre no fue citado por ninguna joven. La principal fuente de apoyo para las JNM eran los educadores (5), el/la hermano/a (5) y los amigos (5); mientras que para las JM eran la pareja (5), los abuelos (3) y los educadores (3).

3.2. Preparación para la autonomía

Todas las jóvenes sentían que tenían una participación activa en su plan de emancipación a excepción de 3 JM y 1 JNM. Tres cuartas partes de las jóvenes (6 JM y 6 JNM) consideraba que había recibido bastante o mucha preparación y apoyo por parte del centro; solo tres JM y tres JNM consideraban que habían recibido poco. Esto contrasta con el hecho de que ninguna de las jóvenes tenía la posibilidad de cocinar, ni ir a la compra de comida, e incluso que cuatro JM y tres JNM no pusieran nunca una lavadora.

3.3. Motivaciones y Vivencias de la Maternidad

Cinco de las jóvenes buscaron el embarazo, mientras que cuatro de ellas no.

La decisión de ser madres fue expresada por dos de las JM como unas ganas muy internas. Alicia lo expresó, «era un sentimiento muy arraigado a mí, mi cuerpo me lo pedía, mi mente también, entonces dije, pues bueno, adelante!». Otras jóvenes lo vincularon a proyectos de pareja y estabilidad (2JM). Laura mencionó la maternidad como un nuevo comienzo para dejar el pasado atrás, «ya estaba cansada de la buena vida que tenía, pensé, tener una hija me la va a arreglar ».

Cuatro JM no deseaban ser madres y decidieron continuar con el embarazo, aunque no estaban seguras (2 JM), por estar en contra del aborto (1JM) y por conflictos éticos (1 JM). En palabras de Wanda,

No me quería quedar embarazada pero no me ponía preservativo, entonces ya sabía que iba a pasar tarde o temprano. Fui a quitármela, escuché su corazón y me sentí muy mal. Que si mi madre podía con seis yo también puedo con una.

3.4. Significado de la Maternidad

Las jóvenes relatan el significado de ser madres como un gran cambio que les ha brindado herramientas y motivos para seguir adelante. Modificaciones en su vida cotidiana que no hubieran sido posibles sin un cambio tan radical. Las jóvenes estaban dispuestas a tomar las responsabilidades necesarias para continuar con sus hijas/os. Anahí lo expresó así:

Me ha cambiado la vida, yo no sé qué hubiera sido de mi si no hubiera tenido a mi hijo. Me ha cambiado a mejor, mucho mejor, no me arrepiento en ningún momento de mi vida de haberlo tenido. Es lo mejor que hay, lo que te puede pasar.

Alicia, apuntaba,

Es complicado de describirlo. Ser madre son muchas cosas, buenas y malas juntas. Ser madre para mí significa mucha responsabilidad, pero es muy gratificante. Te das cuenta de la capacidad que tienes. Es increíble para mí. La capacidad de aguante, de seguir adelante. Si ves que algo no sale tienes que seguir intentando o tienes que parar y pensar, retroceder. Mejoras muchas cosas de ti.

Marina explica como su hijo se convierte la razón de su vida.

No puedo decirlo en palabras, no puedo expresarlo. Él es el motor de mi vida. Gracias a él no me quise suicidar, porque estando con el padre de mi hijo tenía la autoestima por el suelo; y seguí pa'lante por el niño, lo agradezco un montón.

El niño/a se convierte en catalizador del cambio en su vida que aporta la motivación suficiente para alejarse de aquello que dañaba su vida. Como señala Lucía,

Ha sido un cambio en mi vida, una motivación. Porque si yo no lo hubiera tenido, yo no sé qué hubiera sido de mí, seguiría con lo mismo. En cuanto me enteré que estaba embarazada fue cuando dejé todo ese mundo atrás, de las drogas y eso. Fue un impulso que me dió, una motivación para seguir adelante, estudiar y esas cosas.

Laura también explica este un nuevo rumbo, «salir de la vida que tenía, tener planes a futuro, alejarme de malas amistades, me ha unido a mi familia».

3.5. Influencia de la Maternidad en las trayectorias educativas de las jóvenes

Menos clara es la influencia que la maternidad ha tenido en su trayectoria educativa. Para cuatro JM, la maternidad fue un impedimento para acabar la formación o acceder al mundo laboral, mientras que cinco de las JM dijeron que estar en el centro residencial las empujaba a estudiar. Marina explica,

Ellos (el centro) te obligan a tener un plan de trabajo que tienes que hacer, si quieres salir de aquí con el niño tienes que tener una paga, un ahorro y luego mientras que tu hijo está en la guardería tienes que hacer un curso, no puedes estar aquí sin hacer nada.

Con respecto a los estudios, tres JM encontraron nuevas motivaciones tras la maternidad. En este sentido Alicia expresó, «estoy más centrada y me lo tomo más en serio», y Laura, «A partir de la maternidad me puse a estudiar».

3.6. Influencia de la maternidad en los vínculos sociales de las jóvenes

Algunas jóvenes (3) mencionaron haber mejorado los vínculos y sentirse más unidas a su entorno, tanto biológico como de acogida, a partir de la maternidad.

Las personas que las habían cuidado de pequeñas coincidieron en todos los casos con los modelos de referencia que mencionaron las jóvenes para desarrollar su maternidad. Sólo una JM dijo que tiene como modelo a las educadoras y a sus compañeras del centro. Todas mostraron conformidad con los cuidados recibidos (6 JM muy satisfechas y 3 satisfechas).

Todas las jóvenes entrevistadas tenían algún familiar en Cataluña, sólo una dijo no tener relación con ellos. Este dato es significativo ya que, en su mayoría, las jóvenes mencionaron el deseo de acompañamiento, tanto de su núcleo familiar, como de sus parejas, para llevar a cabo la crianza. La mitad de las jóvenes (4) mencionaron a sus madres como pilares fundamentales: Marina dijo «Cuando no entienda que le pasa o está así, que me diga qué hacer».

No obstante, alrededor de la mitad de padres (4) no participaba en la crianza de sus hijas/os; mientras que de los que sí lo hacían (5), dos veían a sus hija/os todos los días, dos los fines de semana y uno de ellos ejercía la paternidad desde la distancia, viviendo en otro continente.

De hecho, la mitad de las madres no tiene relación de pareja con el padre de su hijo/a. Cuatro JM dijeron que la relación con el padre del niño es buena y que es su pareja actualmente, una JM dijo tener buena relación pero que no era pareja; dos JM tienen una mala relación y tres no tienen ningún vínculo. La maternidad influyó en la pareja para dos JM, en uno de los casos para bien y en el otro en «mantener la pareja».

3.7. Soporte y formación del Centro Residencial

Si bien la puntuación que las JM le otorgan al centro es más baja con respecto a las JNM, una parte de las jóvenes madres (5) entró en el sistema de protección a raíz de su embarazo. Con respecto al apoyo y a la formación que están recibiendo en cuanto a la maternidad, las jóvenes hacen valoraciones muy positivas. Así, Anahí relató, «Me han enseñado a cuidar yo sola al niño, a tener horarios para el niño, la comida del niño he aprendido también, lo que hay que dar de comer a un bebé, luego cuando se hace más grande». Marina expuso, «me han enseñado cómo tengo que bañar al niño, cuando llora lo que le pasa, cuando me tengo que preocupar y cuando no...» Lucía decía,

Cuando me desespero mucho, que el niño está llorando y no sé qué hacer y no quiero tenerlo, entonces se lo doy a una educadora que lo tenga hasta que se le pase la rabia. Me dan todo aquí para el niño, la leche, los pañales, la ropa.

Rocío expresó como positivo el compartir con personas en su situación: «Hay muchos niños y de todo aprendes un poco».

3.8. Proyecciones de emancipación

Con respecto al proyecto que tienen con sus hijas/os cuando dejen el centro, todas las jóvenes respondieron unánimemente y sin dudar que se la/os llevarían con ellas. Marina dijo, «llevármelo conmigo, no me lo pienso ni dos veces».

Las JM en su mayoría (4) mencionaron como demanda central para la transición contar con la subvención económica que se da a los jóvenes que han sido tutelados durante un mínimo de un año y requieren de apoyo económico para vivir de forma independiente, otras demandas fueron ayudas que les permitieran seguir estudiando, encontrar empleo, vivienda y un espacio terapéutico. Sin embargo, dos de las jóvenes señalaron que no necesitaban para la vida independiente.

4. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

En este estudio observamos que las jóvenes madres tienen un nivel educativo bajo, como ya observaba Dworsky, et al. (2017). Esto es un hecho altamente preocupante, porque la maternidad supondrá una dificultad para continuar estudiando si no encuentran los apoyos necesarios una vez alcancen la mayoría de edad, y consecuentemente tendrán más dificultades para acceder al mercado laboral y obtener un empleo estable (Sala-Roca et al., 2009; Ng & Kaye, 2013; Combs et al., 2018).

Al igual que otras investigaciones (Kibel-Gagne, 2017), hemos observado que existe un fuerte deseo de las jóvenes de querer cambiar su trayectoria vital, proyectado en la maternidad. Implícitamente o explícita, las jóvenes deseaban quedar embarazadas (Dworsky & Courtney, 2010; Aparicio et al, 2015). Ellas experimentan la maternidad como un evento altamente positivo que orienta sus vidas a fines constructivos. Así señalaban el compromiso con ser buenas madres y un buen modelo a seguir, aun en los casos en los que el embarazo no fue deseado. Las jóvenes sentían que la maternidad las había hecho más responsables y esto las motivaba a retomar el vínculo con el mundo educativo y con sus familias. Las madres expresaron disfrute y amor por sus hijos y la maternidad e informaron que sus hijos eran una fuente de felicidad, a su vez expresaron el deseo de poner fin al ciclo de maltrato como se había observado en otros estudios (Aparicio, 2017; Schelbe & Geiger, 2017).

El menor interés por utilizar los servicios de vivienda en la transición ofrecidos por las instituciones puede asociarse a cuestiones de género, que se acrecientan con la maternidad. Hay estudios que evidencian que las mujeres prefieren ir a vivir con sus parejas, y de hecho la mayor parte de jóvenes en el programa de apoyo a la vivienda para jóvenes tutelados son hombres (Comasòlivas et al., 2018).

A su vez, en este estudio, se identifica que las jóvenes mostraron muchas ganas de compartir con sus familias esta etapa, de contar con su ayuda y recomponer el vínculo, en especial con sus madres. El estudio Midwest comprobó que las y los jóvenes que recibían apoyos posteriormente a dejar los centros tenían transiciones más exitosas, a su vez la cercanía que las jóvenes pudieran tener con sus familias biológicas o de acogida cuando ingresaron a las residencias eran factores muy positivos (Courtney et al., 2007). Si bien hay investigaciones que refieren a que la/os hija/os de madres/padres que han estado en hogares de acogida tienen entre siete y diez veces más probabilidades que otra/os niños de acabar también siendo tutelada/os (Ng & Kaye, 2013), esta sobrerrepresentación se reduce a la mitad cuando se controlan los recursos de los progenitores (Aparicio, et. al., 2017; Bermea, 2019).

Los programas de apoyo a la transición a la vida adulta centran sus esfuerzos en la vivienda, la preparación laboral y el conjunto de habilidades básicas para la vida independiente, en este caso la maternidad, mientras que se presta menos atención a los, tan necesarios, desafíos emocionales adicionales (Cassarino-Perez et al., 2018). Cabe remarcar que muchas madres toman el desafío de la maternidad sin el padre de sus hija/o. En una revisión de la literatura publicada entre los años 2011 y 2017, Eastman et al., (2019) dan cuenta que las madres que salieron del cuidado tenían habilidades limitadas para la crianza de sus hijos y escasos conocimientos sobre el desarrollo infantil, y que muchas no se sentían preparadas para este momento. El apoyo económico es fundamental, así como un acompañamiento sistemático e integral (Eastman et al., 2019), que tenga en cuenta la vulnerabilidad en las primeras etapas y abra un camino sólido para las siguientes.

Hay un evidente esfuerzo por parte de las madres de acabar con la transmisión intergeneracional de la negligencia en crianza a sus hija/os. La maternidad genera en las jóvenes motivaciones para hacer las cosas diferentes y uno de sus incentivos es el miedo a que sus propios hija/os ingresen a hogares de acogida (Schelbe & Geiger, 2017). No obstante, difícilmente alcanzaran sus objetivos si no reciben la preparación y apoyo necesario en los primeros años de transición a la vida independiente. Es necesario revisar los programas para aportar una mayor preparación en todos los ámbitos, tanto de gestión del dinero, la alimentación, la gestión del hogar y la vivienda, como de atención y educación de los hijos. Asimismo, debe valorarse la inclusión de intervenciones que acerquen a las madres al núcleo familiar de crianza, porque es la fuente de apoyo que con posiblemente más perdurará en el tiempo y es esencial para un trabajo colaborativo y de contención. Las incertidumbres y necesidades de este colectivo son grandes, es necesario que los programas de transición sean continuos; el interrogante es, bajo qué formatos tiene que ser este acompañamiento.

En este estudio aparecen pistas de la necesidad de un trato personalizado, que tenga en cuenta las necesidades concretas de las jóvenes como mayores de edad y autónomas, más allá de sólo verlas como madres. Es necesario reforzar el vínculo con sus hija/os, además de hacer un trabajo integral entre el núcleo que se tendrá como referencia en las tareas de crianza. Asimismo, para asegurar los derechos de

las madres y de sus hijas/os es indispensable la necesidad de inserción en un circuito laboral y formativo sensibilizado con la temática.

5. AGRADECIMIENTOS

Este estudio se ha realizado en colaboración con los centros maternos (Fundació Maria Raventós y Antaviana) en el marco de un proyecto subvencionado por la Agencia Estatal de Investigación (PID2019-105163RB-I00). Queremos agradecer a las jóvenes participantes su colaboración y confianza en el equipo de trabajo.

6. REFERENCIAS

Aparicio, E., Pecukonis, E. V., & O'Neale, S. (2015). "The love that I was missing": Exploring the lived experience of motherhood among teen mothers in foster care. *Children and Youth Services Review*, 51, 44-54

Aparicio, E. M. (2017). 'I want to be better than you:' lived experiences of intergenerational child maltreatment prevention among teenage mothers in and beyond foster care. *Child & Family Social Work*, 22(2), 607-616.

Aparicio, E. M., Shpiegel, S., Grinnell-Davis, C., & King, B. (2019). "My body is strong and amazing": Embodied experiences of pregnancy and birth among young women in foster care. *Children and Youth Services Review*, 98, 199-205.

Cassarino-Perez, L., Ermel, V., Montserrat, C., & Castellà, J. (2018). Transition from care to adulthood: A systematic review of intervention programs. *Trends in Psychology*, 26(3), 1665-1681.

Comasòlivas, A., Sala-Roca, J., & Marzo, T.E. (2018). Los recursos residenciales para la transición hacia la vida adulta de los jóvenes tutelados en Cataluña. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 31, 125-137. DOI: 10.7179/PSRI_2018.31.10

Courtney, M. E., Dworsky, A., & Pollack, H. (2007). *When should the state cease parenting? Evidence from the Midwest Study*. Chicago: Chapin Hall.

Combs, K. M., Begun, S., Rinehart, D. J., & Taussig, H. (2018). Pregnancy and childbearing among young adults who experienced foster care. *Child maltreatment*, 23(2), 166-174.

Dworsky, A., & Courtney, M. E. (2010). *Assessing the impact of extending care beyond age 18 on homelessness: Emerging findings from the Midwest Study*. Chicago: Chapin Hall at the University of Chicago

Dworsky, A., & Gitlow, E. (2017). Employment outcomes of young parents who age out of foster care. *Children and Youth Services Review*, 72, 133-140. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2016.09.032>

Eastman, A. L., Palmer, L., & Ahn, E. (2019). Pregnant and parenting youth in care and their children: A literature review. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 36(6), 571-581.

García-Fuentes, J., & Martínez García, J. S. (2020). Los jóvenes “Ni-Ni”: Un estigma que invisibiliza los problemas sociales de la juventud. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 28(20).

Kibel-Gagne, J. G. (2017). *Expectations and aspirations of motherhood for young women in foster care*. New York: University of New York.

Mertz, M., & Andersen, S. H. (2017). The hidden cost of foster-care: New evidence on the inter-generational transmission of foster-care experiences. *British Journal of Social Work*, 47(5), 1377-1393

Ng, A. S., & Kaye, K. (2013). *Why it matters: Teen childbearing and child welfare*. Washington: The National Campaign to prevent teen and unplanned pregnancy. Retrieved from <http://thenationalcampaign.org/resource/why-it-matters-teen-childbearingand-child-welfare>

Sala-Roca, J., Villalba, A., Jariot, M., & Rodríguez, M. (2009). Characteristics and sociolabour insertion of young people after residential foster. *International Journal of Child y Family Welfare*, 12(1), 22-34.

Sánchez-Galán, F. (2019) “Transición a la adultez en España antes y en la salida de la crisis económica. Una comparación utilizando el análisis de entropía.” *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 43, 117-136.

Schelbe, L., & Geiger, J. M. (2017). Parenting under pressure: Experiences of parenting while aging out of foster care. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 34(1), 51-64.

Sedgh, G., Finer, L. B., Bankole, A., Eilers, M. A., & Singh, S. (2015). Adolescent pregnancy, birth, and abortion rates across countries: levels and recent trends. *Journal of Adolescent Health*, 56(2), 223-230.

Stein, M. (2006). Young people aging out of care: The poverty of theory. *Children and Youth Services Review*, 28(4), 422-434.

Zárate Alva, N., Arnau-Sabatés, L., & Sala-Roca, J. (2018). Factors influencing perceptions of teenage motherhood among girls in residential care. *European*

Journal of Social Work, 21(4), 572-584.

<https://doi.org/10.1080/13691457.2017.1292397>

Zárate-Alva, N. E., & Sala-Roca, J. (2019). Socio-emotional skills of girls and young mothers in foster care. *Children and Youth Services Review*, 100, 50-56.